



Bram Van De Biezen/UNEP/Still Pictures

# La libertad

## *no es libre*

**ATIQ RAHMAN** solicita que se lleve a cabo urgentemente una mayor reducción de las emisiones y un mayor esfuerzo de adaptación para liberar al mundo de la amenaza inminente del peligroso cambio climático

**E**l cauce que está adoptando el cambio climático se muestra cada vez más amenazante. Parecería que sólo nos queda un pequeño margen de maniobra en este decenio para tomar medidas rápidas que eviten cambios catastróficos e irreversibles.

La buena noticia es que – a pesar de todas las campañas de desinformación – continúa el proceso de negociación en relación con el cambio climático. El esfuerzo de los científicos, a través del Panel Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático, está despejando cada vez más incógnitas y prestando pruebas de la huella antropógena. El Protocolo de Kyoto ha entrado en vigor y los países europeos están intentando aplicarlo. Pero la mala noticia es que los fenómenos climáticos extremos están aumentando, en tanto que las medidas mundiales para reducir los gases de efecto invernadero siguen siendo muy endeble y las emisiones se están incrementando más rápidamente que nunca.

Debería haber una reducción absoluta del 5,2% en las emisiones de gases de efecto invernadero durante el primer período de compromiso del Protocolo. Pero, en realidad, hemos visto un crecimiento mayor. Y la meta de Kyoto fue diseñada tan sólo para ser un primer paso, si bien pequeño e inadecuado. Es una prioridad absoluta que las Partes de la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio

Climático logren reducciones más profundas, para que puedan alcanzar su objetivo principal: salvar al planeta de la amenaza de un camino del cambio climático galopante. La duodécima Conferencia de las Partes/Segunda Reunión de las Partes en Nairobi debe esforzarse por lograrlo.

Durante los últimos cinco años, en países ricos, en desarrollo y menos adelantados por igual hubo un aumento sin precedentes de los fenómenos climáticos extremos, como ciclones, inundaciones, olas de calor, sequías y el rápido derretimiento del hielo polar y de los glaciares. Todos los países tendrán que adaptarse. Los huracanes devastadores, como Katrina y Rita, expusieron la vulnerabilidad de Estados Unidos y demostraron la falta de preparación y la necesidad de adaptación inclusive en ese país. Y la necesidad de adaptación de los países más pobres es mucho mayor.

### Cambio climático mundial

La Convención Marco y el Protocolo consagran la adopción simultánea de medidas de mitigación y de adaptación. En última instancia, la mitigación es la mejor manera de adaptación aunque, ciertamente, no la sustituye. Cualquier postergación en la reducción de las emisiones sólo incrementará la necesidad y el costo de la adaptación y aumentará el riesgo del cambio climático mundial descontrolado. La responsabilidad básica de la Convención y del Protocolo –y de todos los Estados miembros, signatarios y no signatarios – es reducir las emisiones ahora. Los países industrializados deben tomar la delantera. Los países en desarrollo también tienen que hacer lo máximo posible y buscar una vía de desarrollo con menores emisiones de gases de efecto invernadero.

El retraso en la entrada en vigor del Protocolo ha privado al mundo de una oportunidad fundamental para revertir el curso del rápido aumento de los gases de efecto invernadero. Aunque se trataba del primer intento, este pequeño comienzo fue desbaratado por un grupo de unos pocos países. Los países europeos, por el contrario, están intentando aplicarlo, pero los intentos son débiles e inadecuados. Está surgiendo una cantidad limitada de proyectos de mecanismos de desarrollo limpio. Pero se limitan casi exclusivamente a la esfera de los ►

países en desarrollo de gran envergadura que son emisores importantes, como China, India y Brasil. La mayoría de los países más pequeños y más pobres y, especialmente, los países menos adelantados, no se beneficiarán con esos proyectos, aunque serán los más afectados por los impactos adversos del cambio climático. Es esencial establecer un mecanismo especial que los incluya para convertir a los mecanismos de desarrollo limpio en un instrumento universal.

Hay que hacer todo lo posible por incluir a Estados Unidos en todos los procesos futuros. En este mundo que se globaliza rápidamente no es ni deseable ni útil que la mayor economía quede afuera. Los Estados Unidos no sólo son los mayores emisores de gases de efecto invernadero, sino que, con sus capacidades científicas y financieras, también pueden cumplir un papel esencial en la resolución del problema del cambio climático. Si la administración de Estados Unidos cree seriamente en la libertad para todo el mundo, la liberación de la amenaza cada vez mayor proveniente del cambio climático, especialmente para los países y comunidades pobres y vulnerables, debe formar parte de la ecuación.

### Escépticos del clima

Si bien los esfuerzos de mitigación han tambaleado, hubo algunos progresos en el terreno de la adaptación, quizás paradójica y justamente gracias a su fracaso. Ésto también sirve para rechazar a los escépticos del clima, ya que enfatizan no sólo que el cambio climático existe y es real sino que las comunidades y los ecosistemas necesitan protección frente a sus potenciales amenazas. Gran parte de todo esto se debe al interés de los países en desarrollo, que han determinado que la adaptación tiene una relación directa con el desarrollo sostenible y que, además, lo refuerza. Muchos dirigieron e iniciaron avances importantes. Las cuarenta y ocho naciones de los países menos adelantados, por ejemplo, iniciaron Planes de Acción de adaptación nacional: varios países industrializados, como Finlandia y el Reino Unido, iniciaron planes y actividades similares. La adaptación tiene que centrarse en el desarrollo. Contará con apoyo y logrará tener una buena relación costo-efectividad si se hace con sensibilidad y respeto por las condiciones locales y nacionales.

El objetivo de la Convención es “lograr la estabilización de las

concentraciones de gases de efecto invernadero en la atmósfera a un nivel que impida interferencias antropógenas peligrosas en el sistema climático”. Pero el significado de “peligroso” todavía sigue siendo un punto de controversia y, también, un desafío para la ciencia y debe resolverse políticamente. Las concentraciones actuales de gases de efecto invernadero ya están generando olas de calor, fenómenos climáticos extremos, el derretimiento de los hielos polares y cambios en los glaciares y el permafrost.

¿De manera que hemos alcanzado niveles peligrosos? Un consenso político mundial y urgente sobre este tema es esencial, pero por ahora, no lo hay. La Unión Europea está considerando aumentar en 2°C el límite de aceptabilidad, y tope que, incluso, podría tener efectos inaceptables. A falta de consenso, éste debe considerarse el límite máximo absoluto, con el objetivo de reducirlo.

En última instancia, se trata de un asunto de consumo, producción y justicia ambiental. El haber llegado a un acuerdo con respecto a la Convención fue principalmente un proceso de negociaciones entre gobiernos del Norte y del Sur. Pero la sociedad civil –los grupos ambientales, de investigación, los científicos y los grupos empresariales – han influido en los gobiernos para que favorecieran el planeta por encima de los limitados intereses nacionales o de grupos. Todas las partes y actores aceptaron el principio de “responsabilidad común pero diferenciada”.

La Conferencia de las Partes de 2006 debería ser un campo fértil para examinar el segundo período de compromiso, que logre mayores reducciones en el Norte y mayor

desarrollo económico libre de carbono en el Sur. Varios grupos, tanto en el Norte como en el Sur, han emprendido iniciativas y adoptado discursos sobre un “esquema posterior a Kyoto”, con varias posiciones sobre la equidad, la justicia y la asignación de responsabilidades y la participación en los costos. Los más progresistas, como el “Diálogo Norte-Sur sobre la equidad en el efecto invernadero, una propuesta por un acuerdo climático mundial adecuado” incluyeron investigadores e instituciones de ambos grupos.

### Necesidades de desarrollo

Quizás sea necesario hacer una revisión de la estructura de negociación Norte-Sur actual. Pero cualquier esquema futuro debe incluir a todas las naciones y, especialmente, a Estados Unidos, el mayor país emisor. Debe tomar en consideración la necesidad y el derecho de los países y las comunidades pobres a sobrevivir habiendo satisfecho sus necesidades de desarrollo y con un mínimo de dignidad asegurada.

La liberación de la amenaza del cambio climático es una de las libertades clave por la cual cada país tendrá que responsabilizarse. Si no se la asegura, otras libertades, como no sufrir hambre, injusticia, terrorismo y dictaduras, también podrían verse amenazadas. No existe ninguna parte del planeta lo suficientemente aislada y fortificada como para estar libre de este peligro. La seguridad climática debe ser para el planeta por entero y para todos sus ciudadanos ■

*Atiq Rahman es Director Ejecutivo del Centro de Bangladesh de Estudios Avanzados y Presidente de la Red de Acción del Clima de Asia del Sur.*



S. Belon Lopez/UNEP/Sill Pictures